

LO AGROALIMENTARIO: EL RETO DEL SIGLO XXI

José Alberto Castillo*

Resumen

Este trabajo constituye una reflexión, desde una perspectiva sociológica, sobre la problemática de la seguridad alimentaria, de importancia estratégica y geopolítica para garantizar la soberanía del país. Se parte del principio de que son dos sus componentes fundamentales: primero, el abastecimiento responsable de cubrir la demanda efectiva y latente de alimentos y materias primas y el segundo su accesibilidad, dada la existencia de serias restricciones derivadas de la baja capacidad adquisitiva de la población. Se mencionan algunas manifestaciones de la segu-

ridad alimentaria y la urgencia de definir en este sentido, una estrategia en base a tres niveles: analítico, metodológico, de intervención e institucional. El contenido de este último punto forma parte de la ponencia "Seguridad Alimentaria y Apertura Agrícola en Venezuela", presentada por el Autor en el XX Congreso Latinoamericano de Sociología realizado en Ciudad de México del 1 al 6 de Octubre de 1995.

Palabras clave: Agricultura, Seguridad alimentaria, apertura agrícola

Recibido: 23-01-98 • Aceptado: 15-06-98

* Sociólogo. Maestría en Desarrollo Rural. Profesor. Esc. de Sociología. La Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.

Food Production and Security: The Challenge of the Twenty First Century

Abstract

This paper presents some thoughts from a sociological perspective, on the problem of food security, which is of strategic and geopolitical importance in guaranteeing state sovereignty. We begin from the perspective that the problem has two fundamental components: first, the responsible provision of food and raw materials to cover effective and latent demand; and second, access to the same, which takes into consideration the serious restrictions to access deriving from the low purchasing power of the population. Certain as-

pects of food security are mentioned, as well as the urgent need to define a three level strategy for the same: analytical, methodological, interventional and institutional. The content of this last point forms part of a paper called, "Food Security and the Agricultural Aperture of Venezuela", presented by the author in the XXI Latinamerican Congress of Sociology held in Mexico city from 1 to 6 October, 1995.

Key words: Agriculture, food security, agricultural aperture.

El problema alimentario en la agenda de crecimiento del país

En el umbral del Siglo XXI Venezuela está obligada a elaborar su agenda de crecimiento, donde se establezcan los postulados básicos del país que queremos. Esa nueva visión exige la definición de grandes objetivos de crecimiento en el corto, mediano y largo plazo. Por lo tanto, es impostergable identificar ámbitos de acción en lo económico, político, social y cultural, que permitan el establecimiento de estrategias de intervención donde lo público y lo privado se complementen y se conviertan en la mejor plataforma para convocar y estimular la participación de todos los sectores sociales.

Uno de esos grandes objetivos que debe formar parte de la agenda de crecimiento, el cual debe ser considerado como un problema de Estado, es garantizar la seguridad alimentaria a todos los habitantes, independientemente de la posición que ocupen en el aparato productivo y del estrato socioeconómico al cual pertenezcan.

La satisfacción de las necesidades de alimentación y nutrición de la población y el acceso a los insumos y materias primas, que el productor y la industria requieren para cumplir eficientemente con la función social de la producción, implican dos premisas básicas a considerar. La primera, recuperar la tendencia

del crecimiento económico, donde el comportamiento de las principales variables macroeconómicas se estabilice y comience a enviar señales positivas que avizoren un escenario económico futuro de menor incertidumbre, donde, se pueda asumir con relativa seguridad los riesgos propios de la actividad económica. Esta premisa tiene su soporte en el hecho cierto de que una de las principales características de la agricultura actual en Venezuela y en general de América Latina y el Caribe, es su sensibilidad a los cambios que en el entorno macroeconómico ocurren. Prueba de ello es el impacto negativo que, a nivel del sector agropecuario de muchos países latinoamericanos y de manera específica en Venezuela, han tenido los Programas de Estabilización y Ajuste Estructural (PAE) de la economía. Esto lleva a pensar que cualquier meta que el sistema agroalimentario venezolano se plantee, estará condicionada por la existencia de una economía sana con aceptables niveles de crecimiento.

La segunda premisa hace referencia a la necesidad de asumir una noción de seguridad alimentaria donde, además de que la producción nacional constituya el elemento básico del componente de abastecimiento alimentario, también se considere con el mismo rango de importancia, lo relativo al acceso de la población a ese abastecimiento y a la conservación del medio ambiente. El mismo tratamiento amerita el marco institucional, donde estamos obligados a revisar la misión, objetivos y pertinencia social de cada uno de los organismos e instituciones del sector, a fin de adecuarlos a los nuevos tiempos y prepararlos para desenvolverse en un escenario distinto, caracterizado por el adelgazamiento de las funciones del Estado, la descentralización en la toma de decisiones y la participación de gobiernos locales y regionales, Organizaciones No Gubernamentales, Universidades, Juntas Vecinales y Parroquiales, entre otros.

Manifestaciones del problema de Seguridad Alimentaria

Contexto Geopolítico

América Latina y el Caribe, al igual que otras regiones del mundo, transitan procesos de globalización económica y de regionalización que persiguen, por una parte, liberar el mercado mundial a partir de la eliminación progresiva de las restricciones arancelarias y no arancelarias, y por la otra, profundizar cada vez más los esfuerzos de integración y cooperación regionales y subregionales.

Lo más importante para Venezuela es que, ante la certeza de esos procesos de globalización económica y de regionalización y sin permanecer aislada de ellos, se mantenga un alto perfil, asignándole carácter de interés nacional a problemáticas, tales como la pobreza, la seguridad alimentaria, la soberanía nacional, la gobernabilidad, el servicio de la deuda externa, la protección del medio ambiente y la descentralización administrativa, entre otras.

Una de las problemáticas nacionales que se debe priorizar es la seguridad alimentaria, debido al valor estratégico y geopolítico que la misma posee al momento de garantizar de manera objetiva nuestra soberanía como país.

Es pertinente y urgente entender la seguridad alimentaria dentro de un contexto más amplio que la identifica como un elemento de primerísima importancia para la seguridad y defensa del país. Es por ello que "La seguridad alimentaria representa un componente fundamental al momento de cualquier contingencia, ya sea interna o externa, o de carácter natural. En casos no deseables de enfrentamientos bélicos, muy frecuentes en nuestras regiones, el componente alimentario es tan importante como el componente militar y diplomático". (Castillo, 1995:2)

Abastecimiento alimentario

El abastecimiento es un componente de relevante significación para la seguridad alimentaria, puesto que sobre él recae la responsabilidad de cubrir la demanda efectiva de alimentos y materias primas agrícolas, representada por la capacidad de compra real de la población y la industria. Además tiene también la obligación de dar respuesta a una demanda latente de alimentos, representada por sectores de la población que no pueden ver traducidas sus necesidades alimentarias y nutricionales en demandas de mercado.

El abastecimiento alimentario es la resultante de la sumatoria de la producción nacional y las importaciones, una vez descontadas las exportaciones. Este componente en el país presenta en la actualidad, como principal característica, su alta dependencia de productos procedentes de otras latitudes. En ese sentido se plantea como estratégicamente razonable incrementar el nivel de autonomía de abastecimiento para el año 2010 en un 74% aproximadamente (Abreu, Gutiérrez, et al, 1993:382).

A continuación se mencionan algunos indicadores que reflejan, de alguna manera, la problemática del abastecimiento alimentario en el país:

*** Aporte del Sector Agrícola al PIB**

Este indicador mide la importancia real que tiene la agricultura en relación al resto de actividades económicas. Esta participación se ha mantenido relativamente estable, por cuanto para 1988 fue de 5,8% y en la actualidad oscila entre 5 y 7%. Participación esta que indudablemente sigue siendo baja en el contexto de América Latina.

*** Cantidad de fuerza de trabajo que participa en la agricultura**

En Venezuela, según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para 1988 esta fue del 11,9%, frente a un promedio para América Latina y el Caribe de 27,2%. Sin embargo, podemos decir que esta participación no se ha elevado significativamente.

*** Decrecimiento del Sector Agrícola**

Otra de las principales características del sector productor de alimentos en Venezuela, que obliga a pensar en un esfuerzo serio y sostenido de reactivación, es la constante caída en su tasa de crecimiento anual. Lo cual se puede apreciar al observar los principales resultados de la agricultura para el lapso 1989-1992 expresados, a través de la variación anual del Producto Interno Bruto Agrícola (PIBA) y de sus desagregados: el Producto Interno Bruto Agrícola Vegetal (PIBAV), Producto Interno Bruto Agrícola Animal (PIBAA) y el Producto Interno Bruto Pesquero (PIBAP) (Ver cuadro No. 1). Esta tendencia se ha mantenido y para 1994 la producción cayó en un 3%. De no modificarse las causas que generan esa tendencia negativa, se prevé para 1995 una caída aún mayor (Fedegro, 1995).

*** Balanza Agroalimentaria**

A partir de 1989 el gobierno nacional pone en marcha el Programa de Estabilización y Ajuste Estructural de la Economía. Este programa fue extendido hacia el sector agropecuario mediante la formulación del Decreto 988, de fecha 29 de Junio de 1990, estableciéndose, de esta manera, las normas y actividades que en materia de apertura comercial regirán desde ese momento al sector. El objetivo principal del mencionado decreto era ir hacia una balanza comercial agrícola positiva. Esto significa buscar un equilibrio entre las importaciones y las exportaciones. Sin embargo, este objetivo no se ha cumplido. Al contrario, la brecha entre las importaciones y las exportaciones se ha profundizado. Según informaciones de la Federación de Agricultores de Venezuela (FEDEAGRO), la balanza comercial agrícola para el período 1989-1994 fue progresivamente negativa; así

por ejemplo, para 1991, a un año de la promulgación del Decreto 988, se superaron los mil millones de dólares en importaciones de alimentos, mientras que las exportaciones apenas alcanzaban los trescientos cincuenta millones de dólares. Esta brecha ha continuado su tendencia negativa para los años 92, 93 y 94 (Gráfico N° 1 y Cuadro N° 2).

*** *Vocación de la tierra***

El país necesita saber la cantidad de tierras que ciertamente posee y cuál es su verdadera vocación. Ello permitirá un mejor aprovechamiento del recurso, por cuanto se podrá zonificar los cultivos de acuerdo con la vocación de los suelos. Así mismo, se podrán establecer metas de crecimiento partiendo del uso actual y potencial de los mismos.

La nación, según estudios citados por el Area Agroalimentaria de la Fundación Polar, posee un total de 34,6 millones de hectáreas de tierras de buena calidad agrícola, de los cuales 7,3 millones son de vocación agrícola vegetal (21,1%) y 27,3 millones son de vocación agrícola animal (78,9%). (Abreu et al., 1993:194).

Accesibilidad Alimentaria

El otro componente fundamental de la seguridad alimentaria, que debe ser considerado al momento de analizar el problema alimentario del país, es la accesibilidad. Generalmente se considera que el problema alimentario está resuelto si mejoramos la disponibilidad de alimentos, olvidando que existen serias restricciones de acceso, derivadas del bajo nivel de ingreso de la mayoría de la población, del acelerado proceso inflacionario que presiona, cada vez más, sobre el precio de los alimentos, y de la dificultad de encontrar empleo, dada la contracción del aparato productivo. Todas estas restricciones contribuyen a distanciar a los sectores de menos recursos, de los beneficios que genera el incremento de la producción y la productividad en el sector. Esta situación se resume en la existencia de una baja capacidad de compra reflejo, entre otras cosas, de una fuerte concentración en la distribución del ingreso. Así tenemos, por ejemplo, según la Encuesta de seguimiento del Consumo de Alimentos y en base a cálculos realizados por Agroplan C.A., que para 1992 la inflación fue de 31,9%, mientras que la relativa a Alimentos Bebidas y Tabaco fue de 31,3%, afectando principalmente a la población más empobrecida.

Finalmente, debe mencionarse también, que al momento de tener acceso a los alimentos empieza a funcionar una serie de valores y creencias que respon-

Cuadro N° 1
Principales resultados de la agricultura 1989-1992
(Variaciones interanuales de la producción, en porcentajes)

Concepto/Rubro	1989/88	1990/89	1991/90	1992/91(*)
PIBA	-5,1	-1,8	3,2	2,4
PIBAV	-6,5	-2,0	7,4	-3,9
PIBAA	-5,6	-0,7	-3,0	9,1
PIBAP	7,3	1,5	-3,3	-2,6
PIBAF	-9,6	-10,6	s.i.	s.i.
Arroz	-18,3	28,1	52,2	2,0
Maíz	-22,1	8,8	2,2	-16,8
Sorgo	-20,5	-36,8	63,4	-16,4
Girasol	130,3	21,4	-69,2	-34,4
Ajonjolí	0,5	-26,2	-10,9	-52,8
Caña de azúcar	-6,3	-11,6	2,4	0,9
Plátano	17,4	1,1	10,0	1,8
Cacao	2,5	11,1	3,2	6,7
Café	2,2	5,3	-3,9	-1,3
Raíces y Tubérculos	2,0	-8,0	13,5	-3,3
Granos leguminosos	5,0	12,2	-0,7	-18,7
Textiles y Oleaginosas	-0,4	-9,1	-16,4	-10,7
Frutas	3,5	2,5	6,2	-2,4
Hortalizas	8,3	-7,0	9,5	11,9
Pesquero (marítimo)	7,3	-1,3	-3,0	-2,8
Carne de bovino	9,9	6,8	-4,9	6,3
Leche	-12,4	-3,4	0,6	4,6
Carne de porcino	-26,4	-15,8	9,5	15,6
Aves	-49,4	-1,9	30,3	15,1
Huevos de consumo	-13,8	-22,5	10,1	4,7

Fuentes: Banco Central de Venezuela.

Ministerio de Agricultura y Cría.

Cálculos propios.

S.i.: Sin información

PIBA: Producto Interno Bruto Agrícola.

PIBAV: Producto Interno Bruto Agrícola Vegetal.

PIBAA: Producto Interno Bruto Agrícola Animal.

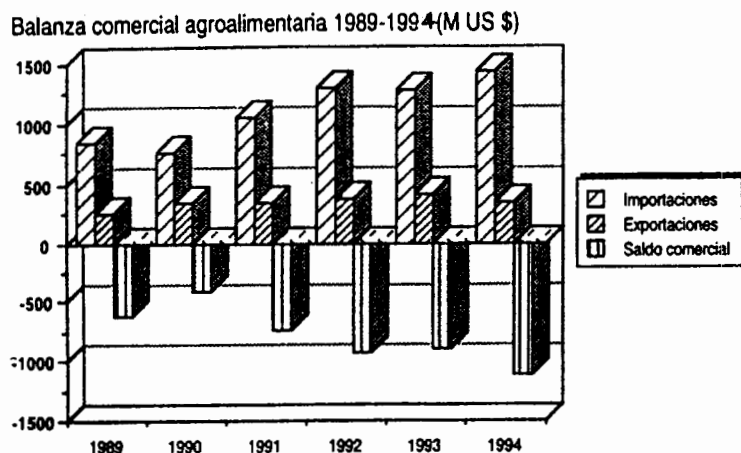
PIBAP: Producto Interno Bruto Agrícola Pesquero.

PIBAF: Producto Interno Bruto Agrícola Forestal.

Los valores de estas cinco variables, para las cuales se presenta las correspondientes variaciones interanuales, fueron expresados en bolívares constantes de 1984.

(*) Los valores de esta última columna están sujetos a revisión.

Fuente: Cuadro tomado de: La Agricultura Componente Básico del Sistema Alimentario Venezolano. ABREU, Edgar, GUTIÉRREZ, Alejandro et al. Fundación Polar. P. 83.



Fuente: Fedeaagro

Gráfico N° 1

den al nivel cultural y de educación de la población, que hace que muchas veces los alimentos seleccionados no sean los más apropiados desde el punto de vista alimentario y nutricional.

La profundización de las dificultades de acceso alimentario genera, inevitablemente, elevados índices de desnutrición, lo que a su vez se traduce en retardo del crecimiento físico y mental de las personas, baja en la productividad del trabajo y en el rendimiento escolar y menor aprovechamiento biológico de la ingesta alimentaria.

En el caso particular del Estado Zulia, se puede constatar, a pesar de ser una de las regiones más ricas y gran productora de alimentos del país, la paradoja de grandes sectores de la población en situaciones de pobreza extrema y de graves problemas de desnutrición. Prueba de ello es que, según datos del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Ministerio de la Familia, entre 1980 y 1990 en la mayoría de las entidades federales del país, de acuerdo al método NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas), hubo una disminución del porcentaje de hogares en situación de pobreza extrema. Sólo dos entidades incrementaron sus niveles de pobreza extrema: Zulia y Carabobo. Así se tiene que la región pasó de decimotercero lugar en 1980, al noveno en 1990, siendo una de las entidades que está por encima del promedio nacional de 19,9%. (Jaen, 1994:59-60).

De igual manera, recientemente el Instituto Nacional de Nutrición declaró al Zulia en emergencia nutricional, debido a los bajos niveles de nutrición que padece la población, y de manera especial la población infantil. (I.N.N., 1997:4-5).

Cuadro N° 2

Importancia absoluta y relativa de las importaciones
y exportaciones agroalimentarias (*)
(Millones de dólares y porcentajes)

Años	Importaciones	Exportaciones	Balanza comercial	(Imp. Agro- alim./ Imp. Total) %	(Exp.agro- alim./Exp. No petroleras) %
1984	1489	153	-1336	21,2	30,4
1985	1230	200	-1030	16,8	37,6
1986	760	251	-509	9,9	19,1
1987	974	117	-857	8,9	20,4
1988	1480	91	-1389	12,3	0,1
1989	859	268	-591	12,0	8,6
1990	755	359	-396	11,1	10,2
1991	1044	326	-718	10,6	11,8
1992	1243	355	-888	10,0	12,8

Fuentes: Banco Central de Venezuela.

Oficina Central de Estadística e Informática.

Agroplan: Boletines mensuales. Caracas, varios años.

Cálculos propios.

(*) Se considera importaciones y exportaciones "agroalimentarias" a todas aquellas incluidas en las secciones 01, 02, 03 y 04 de la estructura arancelaria NABANDINA/NANDINA.

Fuente: Cuadro tomado de: La Agricultura Componente Básico del Sistema Alimentario Venezolano. ABREU, Edgar, GUTIÉRREZ, Alejandro et al. Fundación Polar. P. 60.

Elementos para la formulación de una estrategia sobre seguridad alimentaria

La formulación de una estrategia sobre seguridad alimentaria representa un objetivo por demás complejo, dada la heterogeneidad de factores, procesos y agentes sociales que ello involucra. Por lo demás, debe estar en sintonía con la estrategia económica global del país, lo que a su vez significa otorgarle un alto grado de centralidad en el modelo de desarrollo. Sólo la existencia de estas dos condiciones permitirá potenciar la posibilidad de alcanzar los objetivos de seguridad alimentaria propuestos y para lo cual se ha elaborado la estrategia.

Por lo antes señalado, lejos estamos de pretender ser exhaustivos en relación a la totalidad de aspectos que contempla el diseño de una estrategia sobre seguridad alimentaria, por el contrario, la intención es identificar algunos elementos que, a nuestro entender, deben formar parte de esa estrategia y que, desde el punto de vista analítico, se organizan en tres niveles: metodológicos, de intervención e institucional.

Nivel Metodológico

Este primer nivel de la estrategia está referido a la necesidad de superar la tradicional manera de abordar el estudio de la cuestión agrícola bajo una perspectiva reduccionista y sectorialista, donde los principales problemas y los distintos esfuerzos de solución se ubican en la esfera de la producción primaria, vale decir la producción agrícola vegetal, animal y pesquera, asignándole poca importancia a otras esferas; tales como, la transformación industrial, la comer-

cialización y el consumo de alimentos. Por ello, la definición de una estrategia de seguridad alimentaria debe partir superando esa visión tradicional, reduccionista y sectorialista, con otra visión más global e integral, donde no solamente se privilegie la esfera de la producción primaria, sino también, el resto de las esferas del sistema agroalimentario. Esta visión, desde el punto de vista metodológico, se inscribe bajo una concepción sistémica. Entendiendo por sistema... "conjuntos de componentes que interaccionan unos con otros de tal forma que cada conjunto se comporta como una entidad completa". (Spedding, 1979:27) El enfoque sistémico, basado en la teoría general de sistemas, tuvo su aplicación inicial en el campo militar e industrial hacia los años cuarenta. Es posteriormente cuando este concepto es aplicado a otros campos, particularmente al agrícola. De allí que áreas como la Economía Agrícola, la Sociología, entre otras, empiezan a

incorporar a sus respectivos ámbitos de estudio el concepto de sistema. (Saravia, 1983) Este enfoque sistémico tiene como rasgo fundamental su carácter multidisciplinario, permitiendo un interesante acercamiento entre diferentes disciplinas científicas.

En el caso muy particular del diseño de una estrategia de seguridad alimentaria, aparece como una condición básica el hacer uso de esa noción sistémica, surgiendo de esta manera una perspectiva distinta de orientar y conducir la cuestión agrícola. Esta perspectiva integradora se expresa por medio de un enfoque agroalimentario, entendido como...” aquella postura que permite comprender que además de la esfera de la producción primaria de productos y materias primas, y de sus múltiples interrelaciones, existen otras esferas tan importantes como la comercialización y transformación industrial y la del consumo final. Todas estas esferas están articuladas entre sí y condicionadas por la existencia de dos dimensiones. Una de carácter interno que tiene que ver con toda la dinámica económica del país y otra de carácter externo que está referida al mercado internacional”. (Castillo, 1994:15)

Nivel de Intervención:

Este nivel hace referencia a la acción del Estado, como ente responsable de la formulación e implementación de políticas dirigidas a estimular o regular la participación de los diferentes agentes sociales productivos dentro del sistema alimentario venezolano. En este sentido, lo más importante es que la acción estatal esté orientada, de una manera equilibrada, hacia los dos elementos fundamentales de la seguridad alimentaria, como son el abastecimiento alimentario y la accesibilidad a éste. De igual manera, esta intervención no sólo debe estar referida al diseño de políticas alimentarias y nutricionales, sino también, a la formulación de políticas macroeconómicas. Lo deseable, desde el punto de vista del objetivo de la seguridad alimentaria, es que estos dos tipos de políticas se complementen; que no ocurra lo que está sucediendo en la actualidad, cuando ante el proceso de ajuste estructural de la economía del país, se implementó un conjunto de políticas macroeconómicas (monetaria, fiscal, precios, salarios) que impactaron de forma negativa la capacidad adquisitiva de la mayoría de los venezolanos. Es así como la población en 1989 destinó 48,1% de su ingreso total al gasto de alimentación. Para 1994, el 70% de la población ya destinaba el 70% de sus ingresos totales en alimentación. Esta tendencia ha continuado, sobre todo, en aquellos estratos sociales de menos recursos, los cuales gastan cerca del 80% de su in-

greso total en la satisfacción de sus necesidades de alimentación y nutrición. Razón por la cual los esfuerzos del Estado Venezolano en materia de políticas alimentarias y nutricionales se orientan a corregir, de alguna manera, los efectos perversos de las políticas macroeconómicas. Prueba de ello es que el perfil de la actual política social, en alto grado, viene dado por la implementación de un conjunto de programas compensatorios que tiene como objetivo fundamental mejorar el estado alimentario-nutricional de los grupos de población que presentan alto riesgo. Destacan en esos programas sociales compensatorio: el Programa Materno Infantil (PAMI), Beca Alimentaria, Bono Lácteo, Bono de Cereales y El Vaso de Leche Escolar. El Estado Venezolano canalizó, a través de las redes Salud, Familia, Escolar, Comercial alimentaria y comedores especiales, para el año 1996, la cantidad de 270.998 millones de bolívares (C.N.A., 1996:54)

Otro propósito importante de ese nivel de intervención estatal, expresado en un conjunto de políticas, es que puedan garantizar, en cuanto al abastecimiento alimentario, una oferta suficiente, que no sólo de respuesta a la demanda efectiva, sino también a la demanda latente, representada por un grupo significativo de venezolanos que no pueden traducir sus necesidades alimentarias y nutricionales en demandas de mercado. Existe consenso entre los estudiosos del área agroalimentaria y de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en que además de ser suficiente, el abastecimiento debe ser estable, con unos niveles de autonomía alimentaria razonable, a fin de que dicho abastecimiento sea cubierto en alto grado con producción nacional. (Abreu et al., 1993; Schejtman, 1994) Especial atención merece la calidad de los productos que se ofertan. Finalmente aparece dentro de ese consenso lo referente a la sustentabilidad. Significa esto que el logro de aceptables niveles de abastecimiento no puede ser alcanzado en base al deterioro ecológico y ambiental. Surge así, la necesidad de estimular aquellas prácticas agronómicas y tecnologías alternativas que no impacten negativamente el medio ambiente.

Nivel Institucional:

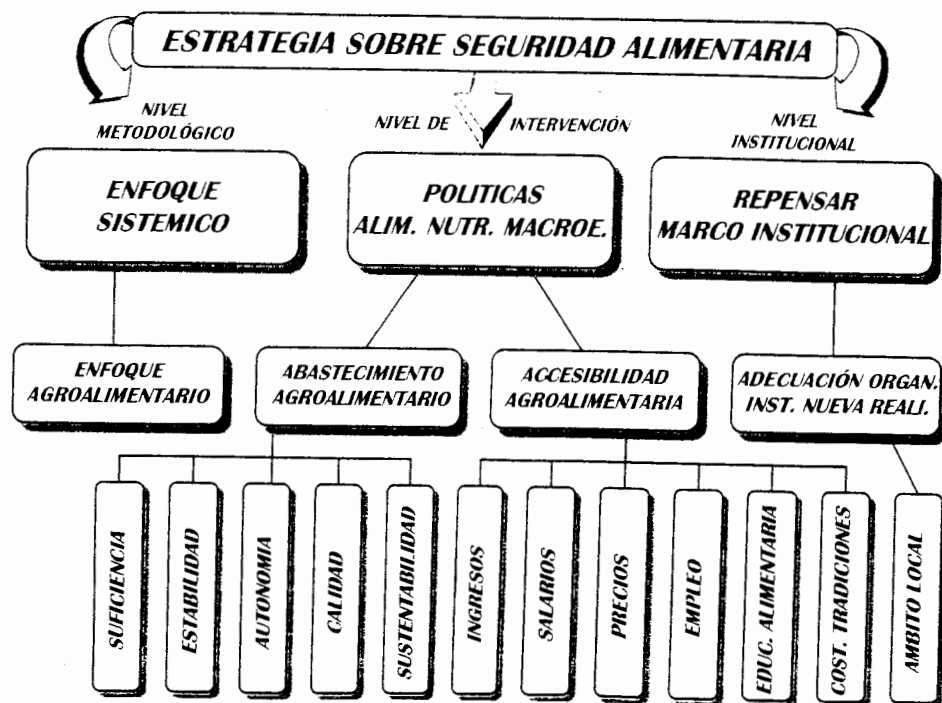
Contempla este nivel la urgencia de adecuar el marco institucional a las nuevas realidades económicas y sociales del país. A tal efecto, se debe revisar la misión, objetivos, pertinencia y las funciones que cumplen cada uno de los organismos e instituciones responsables de las políticas de alimentación y nutrición del país. También se hace necesario descentralizar la toma de decisiones, permitiendo que las mismas se tomen a nivel regional y local. Este ámbito aparece

como el escenario apropiado para la participaci3n de los gobiernos (regionales y locales), de entes no gubernamentales, universidades, movimiento vecinal, juntas parroquiales, entre otros, interesados en dar respuesta a las necesidades de alimentaci3n y nutrici3n de sus propias comunidades y, de manera especial, a los grupos de poblaci3n que presentan alto riesgo de inseguridad alimentaria.

Conclusiones

En base a los planteamientos realizados, se puede llegar a algunas conclusiones:

1. Entender que la mejor forma de enfrentar el problema de la inseguridad alimentaria es luchando contra la pobreza, por ser 3sta la causa m3s profunda que la genera. S3lo en la medida en que se disminuyan los niveles de



pobreza, se podrá mejorar la capacidad adquisitiva y el nivel de vida del venezolano.

2. Sólo es posible el mejoramiento de los niveles de abastecimiento y accesibilidad alimentario, en la medida en que exista una economía sana, con un ritmo de crecimiento sostenido, con reglas claras para todos los actores sociales, y donde el riesgo que se asuma no sea otro que el propio de la actividad económica.
3. Es necesario identificar y caracterizar poblaciones de alto riesgo de inseguridad alimentaria y dirigir hacia éstas el esfuerzo del Estado en materia de programas sociales y de manera específica los alimentarios. Pero, con la convicción y certeza de que su aplicación será coyuntural, de corto plazo, porque de lo contrario en el largo plazo se traducirán en programas potenciadores del círculo de la pobreza.

Bibliografía

- ABREU O. Edgar, GUTIÉRREZ, Alejandro et al. (1993) **La Agricultura Componente Básico del Sistema Alimentario Venezolano**. Caracas: Fundación Polar. Area Economía Agroalimentaria.
- CASTILLO, José Alberto (1994) **Hacia una Nueva Agricultura Venezolana. Una Visión Sociológica**. Maracaibo. Editorial de la Universidad del Zulia (EDILUZ). Colección Post Scriptum.
- CASTILLO, José Alberto (1995) **Seguridad Alimentaria y Apertura Agrícola en Venezuela**. Ponencia presentada al XX Congreso Latinoamericano de Sociología. Auspiciado por la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Ciudad de México del 1 al 6 de octubre.
- CONSEJO NACIONAL DE LA ALIMENTACIÓN (C.N.A.) (1996) **Cumbre Mundial de la Alimentación**. Caracas, Noviembre. Pp. 87.
- COPRE-PNUD (1993) **Venezuela: del Siglo XX al Siglo XXI: Un Proyecto para construirla**. Caracas. Edit. Nueva Sociedad. Serie Venezuela la Reforma del Futuro.
- ECONOMÍA HOY (1995) **Balanza Agrícola Continuará Ritmo Negativo**. Caracas 10 de Julio.
- FAO/OMS/OPS (1993) **Situación Alimentaria y Nutricional de América Latina**. Santiago de Chile. Conferencia Internacional sobre Nutrición.

- FEDEAGRO (1995) Producción Agrícola Mantiene Tendencia a la Baja en 1995.** Economía Hoy. Sector Básico, Caracas, 12 de Junio, pp. 12.
- FUNDACIÓN CAVENDES (1993) Anales Venezolanos de Nutrición.** Caracas. Vol. 6. Pp. 124.
- I.N.N. (1997) Zulia en Emergencia Nutricional. Diario Panorama,** Maracaibo, 4 de Junio, p. 4-5.
- JAEN, María Elena (1994) Nutrición Bases de Desarrollo.** Fundación Cavenendes. Serie Fascículos, No. VII, Caracas. Pp. 92.
- SARAVIA, Antonio (1983) Un Enfoque de Sistemas para el Desarrollo Agrícola.** Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. San José (Costa Rica). Pp. 265.
- SCHEJTMAN, Alexander (1994) Economía Política de los Sistemas Alimentarios de América Latina.** Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. División Agrícola Conjunta FAO/CEPAL, Santiago de Chile. Pp. 252.
- SPEDDING, C.R.W. (1979) Ecología de los Sistemas Agrícolas.** Ediciones H., Blume. Madrid-España. Pp. 320.